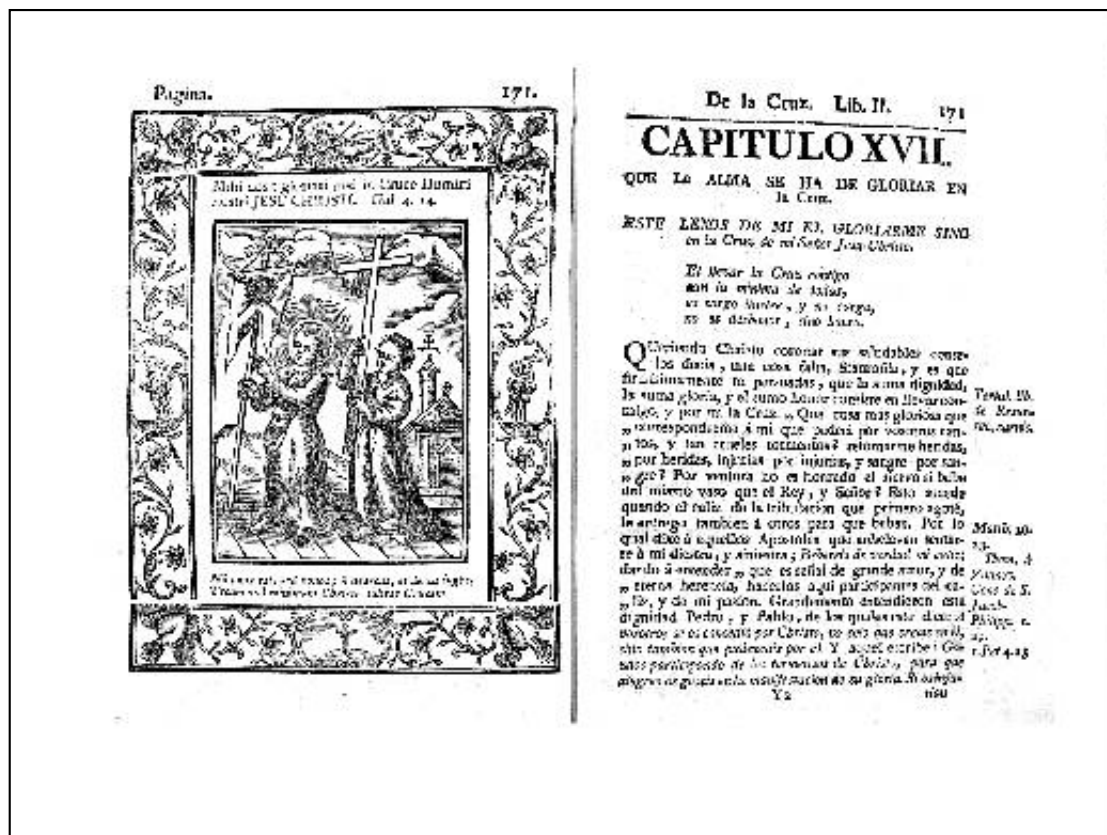


Emblema 15



Epigramas

*El llevar la Cruz contigo
aun la mínima de todas,
es cargo ilustre, y no carga,
no es deshonor, sino honra.*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplas

Santa Secunda y su hermana Rufina.

Thesaurus

- **Onomásticas:** CRISTO, DIOS, Jesucristo, JESÚS, Rufina, Secunda, santa, Staurofíla
- **Autoridades:** Bernardo: BERNARD. serm. 25. in Cant.; Biblia: BIBLIA Gal. 4, 14; Biblia: BIBLIA I Petr. 4, 13; Biblia: BIBLIA II Cor. 10, 17; Biblia: BIBLIA II Cor. 11, 23-24-25; Biblia: BIBLIA II Cor. 12, 9-10; Biblia: BIBLIA Ioh. 5, 44; Biblia: BIBLIA Is. 9, 6; Biblia: BIBLIA Matth. 19, 21; Biblia: BIBLIA Matth. 20, 23; Biblia: BIBLIA Matth. 20, 38; Biblia: BIBLIA Phil. 1, 29; Biblia: BIBLIA psalm. 113, 1; Biblia: BIBLIA psalm. 44, 14; Biblia: BIBLIA Tob. 12, 13; Breviarium: BREV. ROMAN. 10. Julii.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 8. in epist. ad Ephes.; Lapide, Cornelio: LAPIDE. comment. in 2. ad Cor. 10, 17; León Magno: LEO M. serm. 8. de Pasion Dom.; Séneca, L. Anneo: SEN. dial. de providentia. cap. 5; Tertuliano, Quinto Septimio: TERT. resurr.; Vilanova, Tomás: VILANOVA. conc. de S. Jacob.

Páginas digitalizadas

Mihi absit gloriari nisi in Cruce Domini nostri JESU CHRISTI. Gal 4. 14.



Nō onus est, sed bonos; n̄ dedecus, at decus ingēs, Tecum vel minimam Christe tulisse Crucem.

CAPITULO XVII.

QUE LA ALMA SE HA DE GLORiar EN la Cruz.

ESTE LEXOS DE MI EL GLORIARME SINO en la Cruz de mi Señor Jesu-Christo.

El llevar la Cruz contigo
aun la minima de todas,
es cargo ilustre, y no carga,
no es deshonra, sino honra.

Queriendo Christo coronar sus saludables consejos decia, una cosa falta, Staurofila, y es que firmisimamente te persuadas, que la suma dignidad, la suma gloria, y el sumo honor consiste en llevar conmigo, y por mi la Cruz. „ Que cosa mas gloriosa que „ corresponderme á mi que padeci por vosotros tan- „ tos, y tan crueles tormentos? retornarme heridas, „ por heridas, injurias por injurias, y sangre por san- „ gre? Por ventura no es honrado el siervo si bebe del mismo vaso que el Rey, y Señor? Esto sucede quando el caliz de la tribulacion que primero agoté, le entrego tambien á otros para que beban. Por lo qual dixé á aquellos Apostoles que anhelavan sentarse á mi diestra, y siniestra; Bebereis de verdad mi caliz; dando á entender „ que es señal de grande amor, y de „ eterna herencia, hacerlos aqui participantes del ca- „ liz, y de mi pasion. Grandemente entendieron esta dignidad Pedro, y Pablo, de los quales este dice: A vosotros se os concedió por Christo, no solo que creais en él, sino tambien que padezcáis por él. Y aquel escribe: Gozaos participando de los tormentos de Christo, para que alegres os goseis en la manifestacion de su gloria. Si os inju- rian

Tertul. lib. de Resur- rec. carnis.

Matth. 20. 23.

Thom. à Vilanov.

Conc de S.

Jacob.

Philipp. 1.

29.

1. Pet 4. 13

Camino Real

172

rian por el nombre de Christo, sereis bienaventurados, por-
que en vosotros decansa el honor, la gloria, y poder de Dios,
y su espiritu. Este à la verdad es el principalísimo ho-
nor que puede haber en esta vida, y en este Staurofila
te has de gloriar.

A que respondió ella: Me has enseñado Señor á no
hacer cosa alguna por ostentacion, ó vana gloria, y
por mejor decir à arrojar del todo la que poco à poco
quiere ingerirse en la buena obra; pues como me ha
de gloriar en la Cruz? Es verdad, dixo Christo, que
prohibi buscar la gloria, ó deleitarse en la que sobre-
vie e, porque uno y otro es malo: pero no exclui toda
gloria, con tal que *el que se gloria, se glorie en Dios.*

2. Cor. 10. 17. *Cornel. in 2. ad Cor. 10. 17.*
Pues que es gloriarse en Dios preguntaba Stauro-
fila. Es, respondió Jesvs, no recomendarse à sí mis-
mo, sino esperar de Dios la recomendacion, y apro-
bacion, de suerte que se le dè la gloria á aquel del qual
se recibe la paciencia como dadiva, que todas las co-
sas se dirijan à su gloria, y alabanza. „ Toda la glo-
ria de la hija del Rey la tiene dentro de sí, no sale

„ à fuera: esto es, no està en la flor de la hierva, no
„ en la boca del vulgo, sino en el Señor, porque solo
„ Dios es el arbitro de la conciencia de aquel que so-
„ lo à él desea agradar, y que agradarle á él es sola
„ la verdadera, y suma gloria. Este tal dice con el
„ Psalmista: *No á nosotros Señor, no á nosotros, sino à tu
nombre da la gloria.*

„ Gloria à ti Señor, dixo Staurofila, porque enseñas-
te à tu sierva à buscarla no en sí, sino en ti, y por ti.
Pero habiendo sido tu Cruz el suplicio de una muerte
atrentosísima, y señal de ignominia, deseo saber si
pudo gloriarse mi Señor en llevarla? Yo hija, la res-
pondió Christo, no busqué mi gloria, ni deseé agra-
dar à los hombres: sino que busqué siempre solo la
gloria de Dios. Con todo eso, sabe que llevé la Cruz
como insignia de mi imperio, que por eso profetizó
Isaias, que tenia sobre mi hombro el principado. Mi
prin-

De la Cruz. Lib. II.

173

„ Principado era la Cruz, por la qual me exalò Dios *Isai 9. 6.*
„ Y al modo que algunos en señal de dignidad llevan *Theoph. in*
„ la vanda, y otros la mitra, así llevé yo la Cruz. Y à *a. 23. Luc.*
„ la verdad si haces reflexion, hallarás que no de
„ otra suerte reyno en vosotros, que por medio de las
„ asperezas, y de la Cruz, de donde proviene que los
„ que aman las delicias, la aborrezcan.

„ Crees acaso que carece de misterio el haber lleva-
do yo mi suplicio? No carece: porque esto se hizo
„ para convertir en cetro de mi potestad el madero
„ de la Cruz, para llevar el trofeo en la hermosura *Leo. Ser 8.*
„ de mi triunfo, y entrar en los ombros de una inven- *de Pasion.*
„ cible paciencia el leño de la salud, para que fuese *Dom.*
„ adorado de todos los Reynos, como si entonces con
„ la misma representacion de la obra confirmara à
„ todos mis imitadores, y los dixera: El que no toma
„ su Cruz, y me sigue, no es digno de mi: Porqué, *Matth. 20.*
„ pues, no ha de ser agradable la ignominia de la Cruz *38.*
„ à aquel, que no es ingrato al Crucificado? no hay *Bernard.*
„ mas gloria que llevar el oprobrio de Christo, de *serm. 25. in*
„ donde se formó aquella voz llena de gozo, y de sa- *Cant.*
„ lud: Esté lexos de mi el gloriarme, sino en la Cruz *Gal. 4. 14.*
„ de mi Señor Jesu Christo.

Verdaderamente, decia Staurofila, que es la mayor
gloria llevar la Cruz, porque la acceptacion de los
que sirven à los Reyes facilmente se conoce en los fa-
vores, y dones, en las riquezas, y honras que reciben
de ellos. Pero por las Cruces que se les imponen, se
manifiesta Señor, quan agradables te sean tus minis-
tros. Asi se vió Tobias enoblecido por el Angel, quan-
do le dixo: *Porque agradabas à Dios, fue necesario que* *Tob. 12. 13.*
te probase la tentacion.

Ojalà, decia Christo, que así lo entendiesen todos
los hijos de los hombres! aquellos que con grande am-
bicion buscan los honores, y dignidades, aquellos que
aman las vanidades, y locuras falsas; quando „ el lle-
var por mi la Cruz, es mas honra, que ser, ó Apos-
tol,

Camino Real

174

Chrisost. „tol, ó Doctor, ó Evangelista. Grande dignidad es esta,
Homil. 3. in „mayor que qualquiera Reyno, y consulado. El que
Epistol. ad „ama ardientemente à Dios, primero elige llevar por
Epbes. „él las prisiones, y la Cruz, que habitar en el Cielo:
 „no así ilustra la cabeza la corona guarnecida de
 „margaritas, como la cadena de hierro, y la Cruz
 „que se lleva por Dios. Mas quiero yo (*prosigue el*
mismo Chrisostomo) ser afligido por Dios, que hon-
 „rado por el mismo Dios.

Matth. 19. „No todos, dixo Staurofila, perciben esto, sino aquellos
 „à quienes el Padre concedió su inteligencia. Esta para-
 „doxa de la sabiduria de la Cruz, no la revelo la car-
 „ne, y la sangre, sino el Padre celestial. Así es, respon-
 „dió Christo, estas cosas están escondidas à los sabios,
 „y prudentes, y manifestadas à los parbulos. Bien lo
 „habia conocido Pablo pequeño en sus ojos, pero gran-
 „de en los de Dios, quando decia: *Con gusto me gloriare*
en mis dolencias, para que habite en mi el poder de Christo.

2. Cor. 12. „Por lo qual ballo complacencia en mis enfermedades, en las
9. 10. „injurias, en las necesidades, en las persecuciones, en las an-
 „gustias por amor de Christo: porque quando estoy enfermo,
 „entonces me siento mas robusto. Queriendo despues com-
 „pararse asimismo con otros, decia: *Son Ministros de*
Christo? yo mas: Pero te pido que adviertas, porque tí-
tulos se atribuye à si esta gloria. En muchisimos traba-

Ibid. c. 11. „jos, en carceles, en heridas mas de lo que puede creerse, en
23. 24. 25. „peligros de la muerte con frecuencia. Cinco veces me dieron
 „los Judios treinta y nueve azotes. Tres veces fui herido con
 „varas, una vez apedreado, tres veces padeci naufragio, de
 „dia, y de noche estuve en lo profundo del mar. Estas son las
 „cosas en que se gloria aquel vaso de eleccion.

Quantas veces oygo, ó leo esto, decia Staurofila,
 tantas me asombro: Porque quien no ha de admirar
 la invencible paciencia del pecho Apostolico, aquel
 animo robusto, mas fuerte que qualquier diamante?
 Qué un hombre mortal cuente por blasones de su
 Apostolado, como si fueran trofeos de su familia, las
 enfer-

De la Cruz. Lib. II.

175

enfermedades, los peligros, los trabajos, la hambre, la
 sed, el frio, la desnudez, que para los hombres son co-
 sas del todo despreciables. Qué sabio entenderá esto?
 No està tan oculto, y escondido al mundo, respondió
 Christo. Por ventura no dixerón los Gentiles: hacer,
 y padecer cosas fuertes es proprio de un corazon ro-
 mano? „El fuego prueba al oro, la miseria à los va-
 „rones fuertes. Nunca lo suave es documento de la
 „fortaleza. Los hombres militares se glorian en las
 „heridas, porque la calamidad es ocasion del valor:
 „El Capitan embia à los mas escogidos soldados, pa-
 „ra que acometan à los enemigos con las insidias
 „nocturnas: los Maestros hacen trabajar mas à los
 „discipulos de quienes conciben mayor esperanza del
 „aprovechamiento. La Cruz pues manifiesta los esco-
 „gidisimos soldados de Dios, y quien no se ha de glo-
 „riar en el Señor, si merece ser de este numero.

De este mismo dictamen fue Santa Secunda „quan-
 „do mandando el Juez que azotasen cruelisimamen-
 „te à su vista à su hermana Rufina, le arguyó así: *Breviar.*
Roman. 10. „Por qué honras à mi hermana, y à mi me injurias?
 „manda azotar à ambas juntas, porque ambas jun-
 „tas confesamos à Christo.

Si conviene el gloriarse, ó alguna vez es licito, de-
 cia Staurofila, solo el padecer à gloria de Dios, y no
 buscar otra que en el Señor, es en fin la verdadera
 gloria. O quien me concediera à mi ser semejante en
 la gloria de los Santos; y no gloriarme sino en la Cruz
 de mi Señor Jesu-Christo? Tu, ó Señor, eres mi glo-
 ria, tu la alegría de mi corazon, en ti me alegraré, y
 gozaré todo el dia: en mi nada, sino en mis enferme-
 „dades. Busquen los Judios, y los mundanos la huma-
 „na gloria: que yo solo buscaré la de Dios. O verdad
 „mia, misericordia mia, gloria mia, Dios mio, y todas
 „las cosas, à ti solo se dé la alabanza, el honor, y la glo-
 „ria, à ti solo la bendicion, la sabiduria, y la accion de
 „gracias por los siglos de los siglos. Amen. *Joan. 5.44.*

CAPL-

